

5-24-2006

Interview no. 1296

Rafael Hernández

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Rafael Hernández by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1296," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Rafael Hernández

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1296

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Rafael Hernández was born on October 24, 1933, in Guadalcázar, San Luis Potosí, Mexico; he had eleven siblings; his mother was a housewife, and his father worked in agriculture; in 1947, his father died and he set out to find work; in 1954, he became bracero and remained working as such until 1960; he worked in Calipatri, California picking cotton; he also worked in El Centro, California; he met his wife in 1959; they had six children; his last contract was in 1960; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: In search for employment, Mr. Hernández traveled from San Luis Potosí to Hermosillo, Mexico where he found out about the bracero program; he was required to demonstrate that he was capable of picking cotton; he picked seven hundred kilos of cotton in fifteen days; he was given a letter which certified that he was a farm laborer and available for employment; he then traveled to the processing center in Empalme, Sonora, Mexico; he recalls that one of the requirements for the braceros was to have calloused hands; he and approximately 150 other men traveled by train from Hermosillo to Mexicali, Mexico; from Mexicali he was sent to El Centro, California where he was contracted to work in Calipatria, California picking cotton; he details the harsh living conditions he and the other braceros had to endure; in addition, he talks about how painful the physical exams were and how rudely they were conducted; as part of the process, he was stripped, medically examined, and deloused; Mr. Hernández describes the powder that was sprayed on his body; he believes it was sulfur because of the yellow residue that it left on his skin; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, deductions, friendships, correspondence and recreational activities; once his 18 month contract ended, he returned to Mexicali, Mexico where he renewed his contract; after his contract ended, he traveled to Monterrey, Mexico and obtained documentation to immigrate to the United States with help from his boss; he worked ten or more hours a day, seven days a week; Mr. Hernández studied in Brawley, California in order to operate cotton-picking machines.

Length of interview 60 minutes

Length of Transcript 39 pages

Nombre del entrevistado: Rafael Hernández
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

[Esta es una entrevista] con Rafael Hernández en mayo 24 de 2006 en Heber, California. Esta entrevista es parte del *Bracero Oral History Project*. Mi nombre es Grisel Murillo y estoy dando la entrevista.

GM: Para empezar, ¿me puede decir dónde y cuándo nació usted?

RH: Yo nací en un pueblito que se llama Guadalcázar, San Luis Potosí. Allí fue registrado. Pero yo vengo de una familia muy numerosa de doce hermanos. Y mi papá se murió en el [19]47 por eso yo me vine a... Me salí del pueblo a buscar otras alternativas porque pues ya estaba grandecito y me vine caminando en tren o carro y llegué a onde estaban los braceros y de ese modo vine.

GM: Y, ¿usted en qué año nació?

RH: Yo nací en el 1933.

GM: En [19]33.

RH: Sí.

GM: Entonces su papá se murió cuando...

RH: [Mil novecientos] cuarenta y siete.

GM: En el [19]47.

RH: Sí. Yo estaba chico.

GM: Tenía como trece años.

RH: Trece años más o menos.

GM: Y, ¿entonces usted vivía con sus hermanos?

RH: Con mis hermanos, con mi mamá y pero como pos el dinero es el que anda uno buscando siempre, usted sabe. Entonces encontramos la forma esa de los braceros y ya como en el [19]50 y tantos, pos ahí. Pero pa ser yo bracero, tuve que hacer un trabajo en México forzado que eran setecientos kilos de algodón en quince días. Si no los hacía lo mandaban a ese campo de, campo de trabajo. Si no hacía los setecientos kilos, no le daban bracero, no era bracero.

GM: Entonces, ¿usted cuándo decidió esto?

RH: Pos yo siempre he sido piscador de algodón desde que estaba yo chiquito.

GM: ¿Desde qué edad empezó a pescar?

RH: Pos desde chiquito, no sé cuántos años pero de chiquito ya pescaba algodón porque yo mi juventud la pasé en Tamaulipas.

GM: ¡Ah!

RH: En Tamaulipas siempre ha habido algodón.

GM: ¿Usted fue a la escuela cuando estaba...?

RH: Sí, sí fui a la escuela, pero no aprendí mucho.

GM: ¿Como hasta qué edad fue a la escuela?

RH: Pues ya fui como hasta los quince años pero de noche. De noche porque en el día trabajaba y en la noche iba a la escuela. Pero sí aprendí.

GM: Su mamá, ¿en qué se ocupaba?

RH: Pos en la familia porque pos tenía doce, doce hijos. Y lo más importante, que mis hermanas todas estaban grandes cuando, cuando... No fueron casadas ni una. Estaba mi mamá todavía se había muerto y toda la familia estaba grande.

GM: Entonces, ¿usted dónde va en la línea de hermanos? Como, ¿usted era...?

RH: Yo soy como el cinco.

GM: Oh, ¿el cinco?

RH: Sí.

GM: De los doce.

RH: Y de ahí ya corren unos pa abajo y otros pa arriba, pero...

GM: Entonces, ¿cómo se dio cuenta usted del Programa Bracero?

RH: No le digo que me vine yo a... de San Luis Potosí me vine a Guadalajara y de Guadalajara a Mazatlán, de Mazatlán a Hermosillo y allí fue donde encontré la forma esa de que si quieres ser bracero te tienes que ir al campo de algodón a pisar algodón y demostrar que eres bueno pa trabajar.

GM: Y, ¿usted por qué se andaba moviendo así tanto en México? ¿Qué andaba...?

RH: Pues buscando. Si el dinero no le paga ni uno ni el otro, tiene que irse a otro. No es que ande uno moviéndose, es que a fuerza porque no hay dinero. ¿Cuánto cree que se pagaba en ese tiempo?

GM: ¡Uh! No sé.

RH: [Se pagaba] \$1.50 de mexicano a la semana a un joven como yo; \$0.50, \$1.50, \$1 peso, \$0.50 centavos a la semana en el [19]40 y tantos. Entonces pos uno se va de parte en parte para ver si de albañil o de peón o de lo que usted quiera.

GM: Y, ¿usted se iba con gente?

RH: Pues con amigos, con amigos me iba. No, no, con familiares no, con gente, con amigos.

GM: ¿De dónde eran sus amigos?

RH: Pos de varias partes menos de mi tierra. Yo andaba siempre anduve solo y ando solo todavía.

GM: Entonces, ¿con quién salió usted de San Luis Potosí?

RH: Solo, con amigos. Salí solo, le dije a mi mamá que, pos que me iba a ir.

GM: ¿Ella qué dijo? ¿Qué cosas sentía que usted andaba yendo de estado en estado en México?

RH: Eso que dijo usted. Pos ya ve que cuando... Como cuando usted, como usted desgraciadamente tiene buena oportunidad que su familia vive aquí o vive allá y aquí hay más modo de vida. Como yo siempre he dicho, ¿cuál es tiempo mejor, este o el que va a venir? Pos yo creo que este porque ahorita está ganando uno

dinero. Y en el tiempo aquel que no se ganaba dinero, ¿qué tenía que hacer? Pos moverse. Le prometían un trabajo aquí, pos se iba. Le prometían otro ahí y se iba y lo que yo andaba buscando era pesca de algodón, como yo era piscador bueno, del bueno. Yo fui piscador bueno. A mí me... En el [19]54 que... Aquí en California, yo soy el campeón del [19]54. Porque yo llegué a pescar más de ochocientas libras de algodón con la mano.

GM: Y entonces, ¿cuánto pescó en Hermosillo?

RH: En Hermosillo yo pescaba trescientos kilos pero yo le daba a mis amigos pa que ajustaran su tarea, porque era una tarea que le daban.

GM: Entonces, ¿cuánto tiempo estaba en...?

RH: Pos lo más quince días. Era lo que le daban a uno, si los ajustaba bueno y si no, pos no entraba.

GM: Y luego entonces, ¿cómo hizo para contratarse?

RH: Pos así. Ya con el papel de que sí, que sí fui buen trabajador, ya lo presenté el con las personas que: “Mira, aquí ta mi tarea”, como dice el, como dice o mi contrato lo que haiga sido. “Aquí está lo que me mandaron hacer y aquí compruebo que sí lo hice”. En el tiempo que dijeron ellos o... Yo sabía que era menos, pero yo le daba kilos a mis amigos.

GM: Entonces, ¿usted dónde fue contratado?

RH: En Empalme, Sonora.

GM: ¡Oh! En Empalme.

GM: Y, ¿qué había algo más que tenía que hacer pa poder ya...?

RH: Nada más eso, esperar el tiempo y ya se presentaba uno con las personas y pos a ver si te llega la lista, a ver si te llaman.

GM: Y, ¿qué año era cuando usted se contrató?

RH: Pues más o menos como en el [19]53 ó [19]54, por allí así.

GM: Y, ¿cuánto tiempo estaba usted en Empalme?

RH: A nosotros nos tocó buena oportunida[d] porque luego nos con... Luego nos llamaron porque ya nosotros ya habíamos hecho el trabajo que la gente quería. Eso es lo bueno que me tocó a mí. Como les he dicho yo siempre a mis amigos y a mis amistades, que yo fui un hombre de suerte. Porque yo cumplí con mi encomienda y luego luego me llamaron. Y ya que me vine para acá... Con miles de batallas se viene uno porque no hay transporte bueno ni nada, se viene uno batallando.

GM: ¿Cómo era la transportación?

RH: Pues en un tren, en un tren pero sin asientos, (risas) sin nada. En un furgón.

GM: Pues, ¿cómo era? ¿Me puede describir más?

RH: Como... pues como así como... como si fuera este un asiento y usted sentada aquí y otro allí.

GM: Okay. ¿Eso como en tablas?

RH: Con tablas.

GM: Está apuntando la mesa.

RH: Sí, con tablas. Tablas pa recargarse y tablas pa sentarse. Y allí vienen cien o ciento cincuenta.

GM: Entonces, ¿como cuántas horas iban?

RH: Pos no me acuerdo cuántas horas, pero de Hermosillo, que era donde agarrábamos el tren a, aquí a Mexicali pos se aventaba sus dos días yo creo. Más o menos, yo no toy muy... porque pos ya de eso ya hace muchísimo. Pero le batallamos, pero batallamos pa venirnos.

GM: Entonces cuando usted se contrató en Empalme, ¿usted sabía a dónde iba a ir?

RH: No.

GM: ¿No sabía?

RH: Nada más a los Estados Unidos.

GM: ¿Qué? ¿Como qué le dijeron? Me puede decir como, ¿qué información les dieron?

RH: Nada más que nos iban a traer a Mexicali y de Mexicali a El Centro y de El Centro nos íbamos a jugar la ver qué nos tocaba hacer. Ahí le preguntaban: “¿Qué sabes hacer?”. Pos ya le decía uno: “Yo sé hacer esto, yo sé hacer”. Ya cuando le decían: “¿Tú qué sabes hacer?”. “Pos yo soy piscador de algodón”, como yo. El otro pos podría decir lo que él quisiera, no nos entrevistaban juntos. Nos entrevistaban aparte. “¿Qué sabes hacer tú?”. “Pos yo sé hacer esto. Yo sé hacer

esto”. Lo mío fue pisar algodón. Entonces cuando me pasaron aquí, pos yo luego luego yo aquí fui el que me destaqué, porque yo me destaqué. Yo desde el [19]54 me pusieron el apodo de El Campeón y hasta ahorita todavía me dicen así, igual.

GM: ¿Sí? Y, pues usted empezó de bracero en el [19]54 dice aquí, ¿verdad?

RH: [Mil novecientos] cincuenta y cuatro.

GM: Y entonces, ¿cuál era el primer lugar onde llegó?

RH: A El Centro.

GM: ¿A El Centro?

RH: A El Centro, California.

GM: ¿De California?

RH: Sí.

GM: ¿Me puede hablar más de su viaje?

RH: Pues de allí ya lo mandan a uno para onde le va a tocar. Hay una persona que pide tantas personas y entonces a mí me pidió un señor de Calipatria que se llamaba Juan Baretta. Nos mandaron con el Juan Baretta y hasta allí estamos todavía. Yo todavía estoy en Calipatria. Yo nunca salí de Calipatria.

GM: Entonces, ¿ese fue el primer lugar donde fue o cuál fue?

RH: Al primer lugar onde fui.

GM: ¡Oh! Y, ¿en cuántos lugares fue de bracero usted?

RH: Pues de bracero ahí estuve nomás. Yo no me salí pa ninguna parte ni me he salido. Yo nomás sé a Calipatria, es todo. Allí fue mi... Duré después de bracero que me hice mica verde, duré trabajando con un señor cuarenta años. Bueno, y con el otro señor duré nomás del [19]54 al [19]60. Y del [19]60 pa acá y entonces con otro señor que duré cuarenta años trabajo y allí estoy todavía. Ya no estoy trabajando pero ahí estoy, allí vivo. Allí vivo, allí crié mi familia y todo. Y estoy casado tengo mi esposa.

GM: Y, ¿cuándo se casó usted?

RH: Yo me casé en el [19]59. De bracero me casé todavía.

GM: ¡Oh! Estaba de bracero.

RH: Pero no me casé me junté con mi esposa. Y después nos casamos como a los treinta años después nos casamos.

GM: ¡Oh! Pero era antes pero estaba...

RH: Primero vivimos juntos por treinta años o más y después nos casamos y estamos casados mi esposa y yo.

GM: Y, ¿tuvieron hijos cuando...?

RH: Tenemos hijos. Tenemos seis hijos y tenemos diecinueve nietos. Todos americanos. Mis hijos ya son ciudadanos americanos porque se hicieron, pero eran mica verde.

GM: Entonces, ¿alguno de sus hijos nacieron cuando usted era bracero?

RH: Sí, todos mis hijos nacieron. Uno, dos nacieron cuando yo era bracero. Uno en el [19]59 y uno cerquita del [19]60, porque también fui bracero en el [19]60.

GM: ¿Usted se podía comunicar con su esposa cuando era bracero?

RH: Sí, cómo no, pos ella ahí vivía en Mexicali y yo vivía aquí. Todos los sábados iba a verla. Todos.

GM: Y, ¿ella cómo se sentía de que usted era un bracero?

RH: ¿Ella? Pues bien. Porque no, nunca hemos tenido discusiones por las formas de vida. Siempre hemos estado bien. No, no, o sea que nunca me ha reprochado nada.

GM: Y, ¿su familia, sus hermanos, sus papás?

RH: Mis hermanos, dos quedaron en el sur. Unos ya murieron, mi mamá se murió en el [19]82 y pues ya, ya no. No tenemos mucho contacto. Pero...

GM: Y desde entonces cuando usted era bracero, ¿ellos cómo...?

RH: Cuando yo era bracero yo sí estaba de contacto con ellos. Con mi mamá porque yo todo el tiempo fui como buen hijo.

GM: Y, ¿alguno de sus otros hermanos se vinieron como braceros también?

RH: Pues no, muchos de mis hermanos ya se fueron pa otro lado. Para acá no ganaron ellos. Como San Luis está más cerca de la otra frontera, pos se iban para la otra frontera pero pa acá donde yo andaba no. Pero por eso.

GM: ¿Puede contarnos un poco más de cómo era el trabajo que hacía donde trabajó en Calipatria?

RH: Pues había mucha clase de trabajos, pero lo mío era contrato. Lo de las gentes eso, pos eso es otro, ¿vedá? Yo salía al contrato, a la pisca de algodón que era lo que se hacía en Calipatria.

GM: Y, ¿qué tan largo era su contrato?

RH: Mis contratos fueron de dieciocho todo el tiempo, meses. Pero mis contratos de documentos, pero los contratos es de... de lo que yo le estoy hablando son contratos de trabajo, pues de que usted trabaja pero no trabaja por horas, trabaja por contrato.

GM: Entonces usted cuando se renovaba el contrato, ¿qué tenían que hacer?

RH: Yo cuando cumplía mis dieciocho meses me salía a Mexicali y me renovaban mi contrato y me venía luego luego. Ahí salía uno a Mexicali, ahí se lo renovaban.

GM: Y, ¿con quién se venía?

RH: Pos el patrón lo iba a traer a uno o uno venirse, venía, pos había en ese tiempo ya había taxis baratos o amigos o algo. Pos yo no tuve problema pa venirme.

GM: Entonces, ¿usted se quedaba con el mismo patrón?

RH: Sí, sí, con el mismo patrón. Ya nomás le decía uno y: “Ya se te va a vencer el contrato. Oh, pos ya mañana te llevo allí para que lo renueves”. Y lo renovaba uno Y le volvían a hacer otros dieciocho meses. Pues por eso yo duré mucho porque yo todo el tiempo; yo no tuve contratos de un mes, ni de dos meses, yo puros de dieciocho. Y cuando ya se me llegó el tiempo de que dijeron que arreglar

documentos para migración pos también. Entonces ya no batallé porque ya mi patrón me agarró en el avión, me llevó a donde estaba el cónsul y me dijo: “Este muchacho va a arreglar por mí. Yo voy a poner todo lo que él necesite”. Y aquí estoy todavía.

GM: Entonces, ¿usted qué tan seguido iba a México?

RH: Pues yo ya cuando me hice ciudadana[no], cuando me hice mica verde yo ya no, no fui pa México. Yo ya nomás Mexicali y ahí.

GM: Y, ¿qué tal cuando era bracero?

RH: Pues cuando era bracero iba más seguido, sí. Pero semanas nomás. No tiempo de durar tiempo allá.

GM: Como, ¿qué tan seguido iba usted?

RH: Pues en unas Navidad. Ya ve que siempre las navidades se junta la gente y pa ver a uno sus familias. Pero ya después ya no porque ya también mi familia creció y mis hijos empezaron a venir rápido. Y pos, ¿cómo deja...? Como dice el dicho: “¿Cómo deja a Dios por Dios?”. (risas) Pos no se puede, tiene... Siempre me ha dicho mi esposa, dice... Ella siempre va pa allá, dice: “¿Por qué no vas tú?”. Le digo: “¿Por qué no voy yo? Porque yo soy el que estoy aportando. ¿Cómo me voy a ir yo?”. Si usted nomás está trabajando, ¿cómo va irse? Nomás porque se quiere ir. Y a mí no me gusta la paseada. Ya me pasié mucho. Ya anduve yo mucho. Venirse de tan lejos a una parte onde, onde no lo conocen o no tiene nada pos es sufrir. Y por eso yo tengo mi casa y yo no tengo problema.

GM: Entonces donde usted trabajaba, ¿como cuánta gente trabajaba?, ¿cuántos braceros?

RH: Allí donde yo trabajaba nomás habíamos seis. Allí no había mucha gente.

GM: Y, ¿dónde eran los demás? ¿Se acuerda de qué partes venían?

RH: No, pos unos eran de... Era uno de Nayarit, otros eran de Sinaloa. O sea depende (ininteligible) pero no, no teníamos contacto, no teníamos plática de eso, pues. Eso no se acuerda uno cuando anda uno... Cuando anda uno sufriendo, no se acuerda de onde es usted y donde no es. Más que sea una compañera, un compañero.

GM: Y, ¿cómo vivían entonces?

RH: Pues en el tiempo de braceros vivimos muy mal. Bueno, cuando menos yo digo. Digamos amontonados vivíamos en un solo... no había cuartitos, no había camitas, camitas así de alambre.

GM: Entonces, ¿cómo eran las camas?

RH: Las camitas así de alambre, de alambrito, de esas camitas que...

GM: ¿Tenían colchón?

RH: Pos un colchoncito chiquito.

GM: Y, ¿qué más tenían así en su...?

RH: Pos la cobija, la sábana, es todo.

GM: Así cuando entraron, dígame, a ver cuando usted primero entró a donde iba a vivir, ¿cómo se miraba?

RH: Pos siempre como le digo, mire, nosotros siempre en los campos bracero, hasta se dice campo de bracero, era un solo bonque [búnker] no había departamentos, no había nada. Aquí estaban las camas por un lado, aquí estaba la otra aquí en el pasillo. Pero todo, todo junto. Cuarenta, cincuenta o cien gentes juntas. Lo mismo pal baño, iban a un solo baño. Pero había muchos baños pero en un solo, en una enramada estaban todos los baños allí. Allí usted hacía del baño allí y yo hacía acá y...

GM: Entonces, ¿cuánta gente vivía en...?

RH: Más o menos unos mil en un solo campo.

GM: ¿Sí?

RH: O más.

GM: Y entonces, ¿no los separaban o cómo...?

RH: No, no, no, pos se separaba uno allí solo. Pos no le digo que era un pasillito así. Y aquí vivía la gente y allá vivía también y aquí nomás era en medio.

GM: Y, ¿qué les tenían a ustedes de muebles?

RH: Allí no se miraba una silla, allí no se miraba una mesa, allí no nada. La mesa era pa ir al comedor, allá un comedor grandísimo. Allí no, allí no había sillas, (risas) no había mesas, allí era nomás la cama. Ahí se dormía, ahí se sentaba, ahí platicaba allí en su cama, su camita, la camita. Vivíamos en muy mal, en muy mal aspecto. Casi ni me quiero acordar.

GM: ¿Qué tipo de, ustedes traían ropa?

RH: Pues sí, la ropa, los zapatos, dos cambios, un cambio, según. Según le iba a usted porque no crea que en ese tiempo le pagaban a uno mucho dinero. En ese tiempo no, no ganaba usted \$20 dólares a la semana.

GM: Entonces, ¿dónde mantenían sus artículos personales?

RH: No, pero pos es que no tenía nada. ¿Qué tenía? Nomás un velicito así, un maletincito pa la rasura el que tenía y el que no los zapatitos allí en un... Allí no había nada. No como ahora que clóset y que espejo. No, allí no había nada. (risas)

GM: Entonces, ¿dónde los guardaba? ¿Dónde guardaba sus artículos?

RH: Pues allí en allí. Nadien robaba nada, eso sí le digo. Usted tenía sus zapatos allí, allí on taba. Tenía su pantalón allí, allí estaba. No, no le robaban. La gente no era como ahora los jóvenes que: “Mira ahí”. No, no, no. Usted le dejaba allí su cosa, allí estaba. En su cama, abajo de su almohada allí debajo de su sábana. O sea que su almohada era su sábana o su cobija. Fíjese.

GM: Y entonces siguiendo a ver como vivían, ¿verdad? Sería para entender un poco más la manera que vivían ¿qué más tenían? O sea para bañarse, ¿qué les daban?

RH: Le dejaban a uno una tarjeta para que comprara su jabón y su si brillantina usaba o... Es todo lo que le daban en la tienda, era donde tenían una tienda, irle a comprar jabón y brillantina y navajas pa resurarse y todo eso.

GM: Y, ¿tenían drenaje?

RH: Sí, sí, eso sí. Había drenaje taba todo eso sí había.

GM: ¿Electricidad?

RH: Electricidad también había. Radio le tenían... Quería comprar su radio, pues tenía su radiecito. Pero como le digo lo tenían allí. No lo, no como ahorita acá y no, no. Lo menos que pudiera tener. Porque no había espacio, pues. Y como le digo, lo bueno de aquel tiempo es que no había rateros. Todos se tenía sus cositas allí, allí estaban.

GM: Y, ¿usted cómo lavaba su ropa?

RH: Pues yo fui un hombre de suerte, ¿no le decía? ¿No le estoy diciendo? Yo siempre a mí, yo he tenido amistades, amigas o yo le digo a alguien de ahí: “Yo tengo ropa y mis cambio o mi, lo que sea. Y, ¿cuánto me cobra por hacerlo?”. Y ya: “Yo te lavo a tanto”.

GM: Usted entonces les pagaba.

RH: Yo le pagaba a las personas que hacían eso, porque había mujeres que hacían eso.

GM: ¿Ellas vivían ahí en el campo?

RH: No, no vivían en el campo. Así las vivían en otro campo, en otra parte. Pero pos uno... ya sabe que uno de joven pos hace amistad. Yo siempre mi lema mío es ser amistad. Y como anunciarme y quién soy yo. Entonces ya la otra persona: “No, pues este necesitas algo ahí vivo, mira”.

GM: ¿Qué tan seguido le lavaban?

RH: No, pos es que es seguido porque a uno se le ensucia la ropa muy pronto. Usted sabe, piscando algodón. Pos usted no sabe pero piscando algodón es andar bien cochino, bien sucio. No, no es nada de que ora y mañana no. Casi diario tiene uno, si no le no tiene uno la forma de pagar pos uno solo lava en un bote allí y luego...

GM: Y, ¿hay muchos que lavaban su propia ropa entonces?

RH: Mucha gente lavaba su ropa. Principalmente el que no ganaba dinero. Yo soy uno de los ganadores de dinero. Porque fíjese, yo piscando ochocientas libras a \$3 pesos la libra, ¿cuánto ganaba en ese tiempo?

GM: Mucho.

RH: Entonces yo por eso le digo que yo soy un hombre de suerte.

GM: ¿Entonces los otros cuánto piscaban?

RH: Los otros pos hay unos que no ganaban más que pa comer.

GM: ¿Sí?

RH: Sí, muy poquito. Porque no son buenos pa piscar.

GM: Entonces, ¿cómo se pisca el algodón?

RH: El algodón se pisca en la planta.

GM: Pero, ¿como qué tiene que hacer?

RH: Pos piscarlo así, es como si este, está el algodón allí y lo agarro así y lo echo a mi bota, a mi bolsa.

GM: Ah, ¿entonces el algodón crece en el piso?

RH: Uh, no, crece en el suelo, sí en el suelo pues y crece grande. Y usted va agarrando todas las motas y las va echando a su saco y va llenando el saco. Y ya cuando lo llena, pos si es que lo llena y si no lo llena, pos lo lleva. Lo lleva con poquito y ya le dicen: “Es tanto”. Y ya lo apuntan.

GM: Entonces, ¿cómo era ese trabajo? ¿Cómo se sentía del trabajo de pisar?

RH: Pues duro, muy duro, muy duro y como si no servía usted pa hacerlo pos más duro.

GM: Pues, ¿cómo era duro? ¿En qué manera?

RH: Pues duro que no sacaba, que no hacía kilos, que no hacía libras. Eso es lo duro. Si usted hacía unas cincuenta libras, ¿qué le pagaban? Si hacía cien, ¿qué le pagaban?, \$3 pesos. Si hacía cincuenta, ¿qué le pagaban?, \$1.50. Con \$1.50, ¿qué hacía? Comía y se compraba el jabón para bañarse. Como yo no, yo desgraciadamente a mí, a mí... Yo soy un hombre de suerte, le digo. Yo fui muy bueno pa trabajar y pues me pagaban lo que yo hacía.

GM: ¿Por qué cree que otros no podían?

RH: Pues entre el humano así semos unos muy buenos. Como si sabe usted leer muy bien, yo no. Si sabe si usted hacer los números pero no sabe lo que yo sé hacer allá afuera del campo, porque como uno es de campo. Por eso digo yo soy de campo, yo soy de agricultura. Yo me sé todo lo de la agricultura y muchas personas todavía no saben cómo es la agricultura. En este siglo. ¿Ahora en aquél? Menos. (risas) No sabe la gente que yo siempre les he dicho que... Mire, lo más importante pa mí es que las personas jóvenes sepan cuándo son los ciclos de plantar y cuándo son los ciclos pa cosechar. Pero eso no se los quieren enseñar ni lo quieren aprender. Ni cuándo se siembra una planta, ni cuándo se siembra otra, ni cuánto tiempo duran para cosechar. Eso es lo que yo siempre he dicho y

siempre les he dicho a mucho joven porque yo tengo mucha relación con jóvenes de los dos, de hombres y mujeres.

GM: ¿Entonces habían trabajos diferentes cuando era tiempo de plantar y tiempo de...?

RH: Sí, cómo no. Pos cuando es tiempo de plantar pues, ¿qué hace? Plantar, limpiar y ya cuando se va a ir pa cosechar pos entonces... Ese tiempo es como usted me estaba diciendo, que es el tiempo que uno se puede ir. Porque como yo soy piscador de algodón, en ese tiempo que yo no quiero trabajar en otra cosa yo me voy a hacer mis cosas que yo quería hacer.

GM: Entonces, ¿como cuántas horas trabajaba usted al día?

RH: En el tiempo aquel se trabajaban diez y más horas. Para hacer esa cantidad de kilos yo no los hacía en un ratito. Yo los tenía que hacer en diez horas, si es posible en once.

GM: Y, ¿cuántos días a la semana trabajaba?

RH: Todos los días. En ese trabajo no se puede parar. Solamente que no quiera ir pero si como si uno, uno sí es como yo, pos a eso vine aquí. Todavía ahorita mire como ando. El que no, pos ha de decir: “No, yo me voy”. Nomás allí no sirve, es lo que siempre dice uno: “No, allí no sirve no voy. Soy enfermo y pos entonces pos no”. Por eso le digo que uno no puede pensar en el otro. Yo estoy hablando de mí. Como muchos a mí me dicen: “Pues bueno tú no.... Si tú no eres”, como le dije al señor ahorita, “si tú no eres buen piscador yo no te puedo incluir en mi agenda porque tú no eres un piscador, tú no sabes cómo se pisca el algodón, ni cómo se pisca, ni cómo se siembra menos, ni cuánto tiempo dura”.

GM: Entonces usted sí me dice que trabajaba todos los días, me imagino que tenían un tiempo recreación.

RH: No, no, no, de recreación no había nada. De recreación nomás era el día que uno no quería ir y no iba. Echaba una mentirilla allí que: “No, pos ora me duele la cabeza, no puedo ir”.

GM: Y, ¿qué hacían así cuando...?

RH: Pues irse uno pos al cine y pos, ¿qué más? Pues al cine. Como yo no fui ni bueno pal baile eso no me gustó a mí. Yo me iba al cine, me iba a platicar con mis amistades o...

GM: Y, ¿otras personas qué hacían para divertirse?

RH: Pos como le digo, jugar baraja, jugar pelota, todo eso. Esa es la diversión del que está solo, va a jugar baraja, va a ver fotografías el que la hace. Y como yo a mí no me gustaba eso. Pos le digo que esta fotografía me la sacó una señora que ni yo sabía.

GM: ¿Todas las fotografías que trajo?

RH: Pos las que traje y ése soy yo. Pos nomás que la señora como nos iba a ver, nos iba a llevar hasta lonchecito o algo. Y: “Mira aquí te tengo la fotografía”. “¡Ah! Pero ¿cómo?, me miré. No, pos no yo las...”

GM: ¿En dónde vivía la señora que le tomó esas fotos?

RH: En, pos cerca de donde nosotros trabajamos, cerca. Como mi patrón mío el de bracero allí tábamos en un cerca de un canal y ella también vivía en el canal, cerquita de otro canal. Esto que le estoy enseñando se llama Canal B2. Allí fue donde yo trabajé. Y la señora vivía por el Canal B1. Así que pos estaba muy cerquita. Y como yo siempre, como le dije, yo siempre he sido amistoso. He sido

como popular. Siempre las personas me buscan, me visitan, me frecuentan. Les gusta mi forma de hablar y les gusta mi modo y sea hombre o sea mujer, me visitan.

GM: Entonces, ¿usted ha platicado mucho con gente afuera del campo de bracero?

RH: Sí, sí, cómo no. Yo tenía muchas amis[tades], tengo todavía muchas amistades.

GM: ¿Usted piensa que mucha gente se comunicaba? ¿Muchos de los de los braceros se comunicaban?

RH: Pos muchos, muchos se comunicaban en otro, en otra forma de ir a donde estaban sus amigos, sus parientes, lo que sea. Como ya no ya no tenía familiares pos yo hacía las los amistades. Pero ya tuve la familia, mi familia hasta el [19]59 cuando yo me encontré con mi señora y... Pero mientras pos yo estaba solo, yo sí he sido solo. He sido solitario pero amistoso.

GM: Entonces, ¿qué tipo de gente vivía afuera de los campos de braceros?

RH: Pues gente como la gente que vive aquí.

GM: ¿Como qué raza?

RH: Pues mexicanos siempre, pos siempre mexicanos. Y bueno, uno que otro...

GM: Y, ¿eran mexicanos de México?

RH: Sí, eran mexicanos de México, sí.

GM: Estados Unidos.

RH: Sí, ya muchos ya tenían su esposa, se la traían o arregló o algo ya. Muchos y muchos de aquí también, nacidos aquí.

GM: ¿Qué tal en los campos donde usted trabajaba? ¿Solamente trabajaban braceros o eran otras personas?

RH: Braceros, puro bracero. Otras personas nomás los que mandaban. Los que lo apuntaban, los que pagaban. Pero onde yo trabajé, puro bracero.

GM: ¿Sí? Y, ¿habían algunas mujeres que trabajaban?

RH: No, nunca había mujeres. En algunos otros campos había mujeres, pero en el donde yo estuve no, puro hombre.

GM: Y, ¿ellos le llamaban braceros o braceras?

RH: Sí, braceros. No, no, braceros todo el tiempo nos decían: “Ahí van los braceros y andan los bra[ceros]”. Pero lo que no saben por qué le dijeron a uno bracero, por qué le pusieron bracero.

GM: Y, ¿por qué?

RH: ¿Ustedes no saben?

GM: A ver, dígame usted.

RH: Porque como nosotros vinimos a trabajar con los brazos nada más, pos entonces por eso nos decían los braceros. No traíamos otro, otro... no traíamos otro, otra forma de... otro equipo pa trabajar más que los brazos, las manos y los brazos.

GM: Y, ¿usted cómo se siente de eso?

RH: Pos... yo creo que está bien porque como no lo quieren equipar a uno. Porque sí. Porque si a usted la equipan pos usted puede dar más, pero lo quieren tener todo chaparrito, todo fregado y no, ¿pa qué? Es como ahorita como usted tiene el micrófono, tiene la grabación, pos ya está equipada. Pero a ver, ¿véngase con su pura memoria a ver si va a saber lo que le estoy diciendo? Así a nosotros. A nosotros nos trajeron a sufrir. Lo bueno que sobrevivimos. Pero eso hasta ahorita estoy sabiendo yo que a ustedes les está interesando porque a nadie le interesa. Así lo miren que usted se anda matando. “No”. “Pásate, mañana agarro otro”. Yo por eso vengo a dar esta entrevista, porque ustedes jóvenes vienen a... Pos ójala que lo sigan, ójala que lo pongan por de ese, por en alguna parte. Pero a nosotros se nos está acabando la vida por nada. ¿Por qué? ¿A qué le tiramos? Hicimos muchas cosas que la gente no agradeció. Y como le estaba diciendo a un señor yo: “Es que mire, uno se llena de gozo de que está haciendo aquello, pero el otro no le agradece. El otro no le agradece, el otro lo... ¡ah!”, y porque eso yo siempre y desde que yo tengo uso de razón y que de que yo me siento como pensador, yo me siento un pensador transmitirle a mis hijos. Mis hijos todos tienen empleo bueno, porque yo les dije, porque yo les dije: “Lo que yo estoy haciendo es lo más duro, ustedes sálganse de aquí pa otra parte”. Cuando les agradezcan donde puedan hacer dinero, onde no los tengan detenidos. Porque si la detienen usted no puede hacer nada. Principalmente que si seas mujer, si es hombre pos hombre que se fue. Pero, ¿una mujer cómo se va? Yo ahorita tengo mis hijos en Los Ángeles, todos en Los Ángeles. Y con negocio y con trabajo de ellos y todo bien. Y yo pos me quedé aquí, pero yo también toy a gusto. Nomás como le digo muy agradecido que ustedes se tomen la molestia. No sé por qué fin lo harán, pero a lo mejor creo que está bien y que mucha gente no nos entendió. Nos matamos, nos hicimos viejos y nos hici... Y unos con mucha sabiduría, pero no se la agradecieron. Yo soy un mecánico de pisar algodón. Yo estudié para ser mecánico de pisar algodón con máquinas. Después de que yo ya me retiré de bracero.

GM: Oh, ¿sí? ¿Dónde estudió?

RH: En Brawley.

GM: En California.

RH: En California. Allí estuve en un taller mecánico preparándome para lo que iba a venir después del [19]60. Y mientras que, mientras que ya no se modernizó, se empezó a modernizar y a nosotros nos empezaron a dejar un puro cascarón de cosas. Y pos no me fui a lo moderno, pos me quedé en lo viejo, en lo antiguo. Pero mucha satisfacción tengo. Y no, no me siento desplazado.

GM: ¿Entonces usted qué hizo cuando se le acabó el contrato de bracero?

RH: No, pos luego luego emigré yo. Yo emigré en quince días. Sí, en quince días yo emigré.

GM: ¿Para dónde?

RH: Yo emigré en Monterrey. Me llevó mi patrón al cónsul y el cónsul me mandó pa allá y yo en quince días yo te ya tenía mi documento.

GM: Y, ¿cuánto duró en México antes de regresar?

RH: Luego luego me regresé en quince días, ¿no le digo? En quince días emigré.

GM: ¡Oh! Entonces en quince días se regresó.

RH: Y me fui pa Monterrey y luego ya me dijeron: “Tal día vienes pa darle tu mica”. Y ya fui y ya.

GM: ¿Alguien le ayudó a arreglar sus documentos?

RH: No, pos mi patrón. Mi patrón fue y me ayudó a arreglarme.

GM: Entonces, ¿usted por qué decidió regresar a Estados Unidos?

RH: Pues por lo mismo, porque teníamos trabajo y porque ya teníamos familia. No le estoy diciendo que yo me junté con mi esposa el [19]59. Yo arreglé el [19]60. Pos ya se viene uno por lo mismo porque ya sabe uno que tiene compromiso.

GM: Y su familia, ¿dónde se quedó su esposa y sus hijos?

RH: Pos en Mexicali, ellos vivían en Mexicali. Y ya yo iba a visitarlos, iba a verlos. Y ya después ya los emigré, yo los emigré a ellos pa acá a todos.

GM: ¿En qué año?

RH: En el [19]76, en el [19]76.

GM: Entonces, ¿cómo dieciséis años después de que usted...?

RH: Después que yo emigré.

GM: Y en esos dieciséis años, ¿qué comunicación tenía con ellos?

RH: No, pos bien. Mis hijos todos bien en la escuela allá y mi esposa cuidándolos y después ya pude traerlos y me los traje.

GM: ¿Qué tipo de trabajo hizo cuando llegó de nuevo a los Estados Unidos ya cuando había acabado...?

RH: Pues eso es lo que le digo de la pisca del algodón, igual. Yo siempre fui piscador de algodón, pero ya después con máquina. Ya después con máquina. No, no así con la mano. Ya se acabó lo de la mano. Cuando yo ya emigré, que ya inventaron las máquinas, pos yo ya hice máquinas porque yo soy un albigador [admirador] del algodón.

GM: Entonces cuando se regresó, ¿usted cómo se siente sobre los Estados Unidos?

RH: No, pos yo me siento bien. Me siento bien porque como le digo, yo fui un hombre de suerte y a mí, a mí lo que viví aquí en Estados Unidos me tratan bien. Me trataron bien. Tuve todas las oportunidades, tuve... pos no le digo que hasta estudiar para la maquinaria.

GM: ¿Usted ha regresado a México?

RH: Sí, sí, cómo no, pos aquí tenemos la familia. Unos del familia de una esposa vive aquí en Mexicali. Yo le digo, siempre vamos a verlos para allá con ellos.

GM: Casi olvidaba platicar sobre del dinero. ¿Cuánto dinero hacía cuando usted era bracero?

RH: Pues yo hacía buen dinero. (risas) Yo hacía buen dinero como le digo porque pues nomás le estoy diciendo que \$3 dólares el ciento de libras. ¿Cuánto yo hacían con ochocientas libras? Y luego yo no hacía nomás eso, yo también hacía tapeo de lo que le enseñé aquí, tapeaba yo dos mil matas a \$0.10 centavos la mata.

GM: Entonces, ¿usted qué hacía con este dinero?

RH: Pues a la familia, mi mamá, yo todo el tiempo estuve de pendiente de mi mamá, de bracero y de emigrado.

GM: Y con el dinero que usted se quedaba en su persona, ¿qué hacía con él?

RH: Pues los gastos, los carros y todo eso pos...

GM: ¡Oh! ¿Usted tenía carro?

RH: ¡Oh, sí! Yo tenía carro. Yo ya que emigré yo tenía carro. Yo compré carro.

GM: ¿Cuándo emigró?

RH: Cuando bracero tenía carro pero no buen carro. Tenía un carrito.

GM: Y, ¿cómo se compró el carro?

RH: El carro que me compré fue un Buick del 1956, pero el Buick era [19]41.

GM: Y, ¿usted conoció a otros que tenían carro y que eran braceros?

RH: Sí, cómo no, mucha gente tenía carro. Porque si no tiene carro, pos no puede usted irse para ninguna otra parte. Tiene que andar de raite o esperando el camión o... Y con el carrito pues no.

GM: Y, ¿usted viajaba cuando estaba...?

RH: Pues sí viajaba a la parte donde yo... a Sa[n] Felipe. (risas)

GM: A sa, ¿qué?

RH: A San Felipe. (risas) San Felipe aquí Mexicali, aquí de Mexicali pa allá está un puerto que se llama San Felipe. ¿No sabe?

GM: No, no sé.

RH: Ahí está el puerto que se llama San Felipe. Ahí va toda la gente que quiere ir a vacaciones y todo. Está el mar. ¿A dónde más que puede ir uno, no?

GM: Entonces, ¿qué hacen en San Felipe de vacaciones?

RH: Pos bañarse. (risas) Bañarse y oír música, pues es lo que hacen ahí la gente. Oír música y bailar y al que le gusta el baile, pero nomás mira; comer camarones. (risas) Si lleva uno pareja, pos con su pareja. Si no lleva, pos va a mirar y a ver si...

GM: ¿Usted cree que muchos tenían pareja en ese entonces?

RH: No, sí, como mucha gente... Casi lo más de la gente va con pareja. Porque pos eso es ir sin pareja pos es arriesgarse, ¿a qué? Y así con su pareja, pues no.

GM: Y los braceros de ese tiempo, ¿tenían esposa? ¿Tenían familia?

RH: Pos sí, sí tenían pero en sus partes de sus... Allí, allí onde estábamos amontonados no tenían esposa. Allí de amontonados como estábamos, como le digo, estábamos amontonados, ¿eh? Porque si estás aquí en esta parte cien, pos oígame. Y allá en la otra parte otros cien. Nosotros siempre vivimos en mucha gente; trescientos, cuatrocientas gentes juntas.

GM: ¿Usted cree que muchos se mantenían en contacto con sus familias?

RH: ¡Oh, sí! Mucha gente porque se mira, porque está escribiendo y eso es lo que uno hace cuando está lejos de su familia. Pos ahí dejar la carta y escribiendo y: “¡Ay! Está escribiendo”. Pos si es amigo de uno: “¡Ay! ¿Ya te llegó carta?”. “Pos sí, me llegó”. “Voy a mandar dinero”. Es lo que uno hace, pues.

GM: Y, ¿de qué cosas usted platicaba en sus cartas cuando usted le mandaba a su...?

RH: Pos no, pos nomás el que estaba uno acá y que está bien y que no se apuren y que ya ve la gente que es apurona. Y luego pos como mi mamá siempre me dijo a mí: “Pos por ti no me apuro”. Porque yo soy como poco listo. Yo no tengo que me tenga que dar. No, pos yo me doy mis... Yo me doy mis tiempos. Porque yo eso sí he pensado que hay tiempos para todo. Es pa divertirse, pa trabajar o para pensar, para escribir, pa todo son los tiempos.

GM: Y otras personas, ¿usted cree que balanceaban bien todo?

RH: Pos como le digo, como no se conoce uno, pos no, no sabe, no le dicen, no nada. Uno nomás mira, uno nomás mira y...

GM: Y usted oía de otras personas que se...

RH: No, no, no. De allí no, de allí lo que se trata, se hacía, era el trabajo. “¿Cuántas hicistes? ¿Cuánta te fue? ¿Cuánto ganates? ¿Cuánto te pagaron?”. Es lo que... cuando uno está en grupo, en mucho grupo, lo que hace uno es preguntarse del trabajo, de las familias no. No se pregunta uno porque pos no le interesa a uno eso. Lo que le dice: “Oh, qué fil tan bueno”. “¿Qué fil está muy bueno pa ir a piscar al fil?”. “Vete pa aquel lado”. “¿Con qué mayordomo?”. “Pos con el mayordomo fulano”. “¿Cuantas hicites?”. “Pos tantas. Y, ¿tú?”. “No, pos yo ya sabes que yo siempre hago muchas”. Porque como le digo, yo fui un piscador de muy joven, de muy jovencito. Y luego me gustó, me gustó el movimiento de los dedos.

GM: Entonces usted cuando paró de ser bracero, ¿cómo se sintió su familia que usted haya...?

RH: Pos no, es que mi familia nomás supo porque yo les dije, pero ellos no, ellos ya no estaban conmigo. Yo ya estaba por acá en otros pueblos. Cuando uno les dice: “Estoy haciendo esto”. Pos, ¿ellos qué van a saber? Si muchos jóvenes ahorita no saben qué es bracero. Pos ora en aquel tiempo menos. Porque había mucha clase de bracero. Mire, había un bracero de Gobernación, había un bracero como yo que me hice por medio del trabajo. Había otro bracero que se enrolaba allí mismo, tenía más suerte o lo mandaban al trabajo. Pero cuando lo... cuando usted era joven: “No, pos que vas a tal parte a hacer kilos para que vayas a trabajar. Y luego si vas, me traes ese comprobante de lo que hicites pos te ya te enrolamos y ya”. Había muchas formas de hacerse uno bracero. Otro por medio de amistad. Si usted está trabajando allí yo allá la miro y le digo: “Pos apúnteme allí para”. “No, sí, cómo no, yo le voy a decir a fulano”. Entonces usted ya era mi amistad, por medio de la amistad. Hay muchas formas como le digo, nomás que de la casualidad que mucha gente no sabe, no se acuerda, porque era viejo. Como yo era joven en ese tiempo yo sí me acuerdo. ¿Cómo cree que yo me vine de bracero? Con el trabajo y luego me piden una carta de buena conducta, ¿cómo la hice? Con una amistad en Hermosillo. Allí fui a comprar unos zapatos con una señorita y estuvimos platicando y ya le dije lo que me pasaba. Me dijo: “Yo le hago la carta”. Le dije: “Pero pos si, ¿usted cómo? Pos no, no”. “No, es que mi papá es el dueño y yo le digo que firme y él va a firmar. No, yo le hago la carta de buena conducta”. El papá no quería, pero la muchacha dijo: “Sí, ¿cómo no papá? Si yo al señor lo conozco”. Pues no era yo un señor, era un joven, pero por medio de ella me hicieron la carta de allí de Hermosillo. Por eso le digo, hay muchas formas de... Depende cómo le vaya a uno.

GM: Estas últimas preguntas son nomás como de reflexión para saber usted cómo se siente de las cosas. Creo que también le pregunto un poco de esto antes, ¿cómo se siente que lo llamen bracero?

RH: No, pos como le digo, como yo sé el significado, no me ofende. (risas) Como yo desgraciadamente yo sé muchas cosas que he aprendido y el significado lo sé. Así que no, si me dicen bracero, si me dicen como me digan, no. Yo sé lo que soy.

GM: Entonces señor, si no se ofende, ¿cómo se siente?

RH: Me siento, me siento pos bien. No, no me siento... Como le digo, no me siento ofendido. No me... Lo que me siento, es que triste porque cuando el bracero no le explicaron a uno. Si no, no estuviéramos en este problema. “Mira, cuando te retires, cuando te vayas, te vamos a dar tu dinero que acumulaste”. Porque a nosotros nos quitaban, nos quitaban el dinero pero sin decirnos. Sin decirnos y como mucha gente no sabía leer, pos... Y luego, ¿dónde guardaba sus documentos? Pos si en cuanto agarraba el cheque lo feriaba y guardaba el dinerito, el papel lo tiraba. Porque en el papel, allí le deducían. “Tanto, tanto dinero, tanto por ciento te voy a quitar de lo que ganates”. Y lo que nunca supimos o cuando menos yo, ¿para qué me lo quitaron?

GM: Pos ya supo hasta ahorita.

RH: Pues sí, pero... No pero le habían de haber dicho. Como uno venía legalizado, le hubieran tomado la molestia de decirle: “Mira te quitamos este dinero porque te lo vamos a regresar cuando te vayas”. “Te lo vamos a regresar cuando ya no estés aquí”. Es como ahorita el seguro social. Todos sabemos que si trabaja usted o yo, nos quitan el seguro social. Cuando nos pase algo nos dan dinero de allí. En ese tiempo no se tomaron la molestia de decir nada. En ese tiempo lo que si usted estaba enfermo lo que le decían: “Ve al doctor. Si no te cura el doctor te vas pa México”. Era lo que le decían.

GM: Su recuerdo de haber trabajado como un bracero, ¿se le hacían un poco más positivos o negativos?

RH: No, no, pos positivo porque pues fue cierto eso. No es mentira. El que trabajó de bracero se la vio echada, se la vio de... No solamente sufrió, sino que sobrevivió. Porque eso, si no le metieron un trancazo nomás porque no uno no se dejaba pero estuvo muy duro. Para ser bracero estuvo muy duro. Porque la gente en el tiempo ese no tenían conciencia. No sabían que como si... O como han dicho ahorita, no saben que si usted se viene de una parte pa otra es porque no hay, porque no hay recursos. Y por eso nos vinimos nosotros porque no había recursos. Si allá le están pagando... Nomás en ese tiempo pagaban \$5 pesos en México al día, ¿qué va a hacer usted con \$5 pesos? El trabajador bueno. El malo le pagaban \$2.50. ¿Qué va a hacer con eso? Pos por eso uno se va a ver si le pagan \$5 dólares.

GM: Entonces usted piensa que haber sido bracero, ¿cambió su vida en alguna...?

RH: Pues sí, cómo no, cambió la vida porque como le digo yo vine a los contratos, vine a tirarle a trabajar para hacer el dinero. Porque no solamente vine nomás con el sueldo que me... de horas. Yo casi no trabajé por horas. Yo trabajé de destajo.

GM: ¿Hay algo que quisiera decir? ¿Hay algo que no le pregunté que nos quisiera contar de cuando usted era bracero? ¿Qué quisiera decir sobre sus experiencias?

RH: Pues lo que yo le... lo que estaba diciendo la señorita ayer del polvo ese que le taban echando, woma(?) que le echaban. Ése eso no era. A nosotros nos echaban azufre.

GM: ¿Por qué piensa que era azufre?

RH: Porque era azufre. Porque los ojos le lloraban a uno y porque no solamente se lo echaban donde él quería, pos el polvadero ahí estaba. Ellos traían máscara y traían todo y nosotros no, nosotros tábamos, estábamos así.

GM: Ellos traían máscara, ¿de qué?

RH: Pos máscaras para que no les hiciera el polvo, los que lo andaban tirando. Es lo que yo le dije a la señorita. Le dije ese que dicen que, ¿cómo se llama ese que le echaron aquí que lo anunció? El woma(?) o quién sabe cómo se llama.

GM: Este, ¿la fumigación?

RH: Ajá. Eso no, eso no, esos botecitos no. Se le echaba con máquina grande. Pos es que pa fumigar a ciento cincuenta, doscientos gentes, ¿usted cree que le iban a echar de esa gomita? No, no, no. Ya cuando lo metían a fumigar, que decían a fumigar, ya usted ya no llevaba ropa. Todo el personal ya estaba sin ropa nomás el que andaba allí. Y es lo que yo le dije. Pos, ¿cómo yo no me voy a acordar? Pos si eso no hace mucho que fue.

GM: Entonces, ¿usted le decían qué le estaban echando?

RH: Pues no, no necesita que le digan a uno, si uno conoce el azufre. Porque el azufre le va a los ojos, le va a todo el cuerpo, le queda blanco, queda amarillo.

GM: Pero, ¿había como información?

RH: Nada, nomás: “Los vamos a fumigar y aquí se quitan la ropa y métanse aquí”. Es todo.

GM: ¿Habían médicos?

RH: No, no, no había médicos, pos de... creo alguno que posiblemente sea un médico.

GM: Y, ¿ustedes cómo se sentían, los braceros, al ser...?

RH: Pos mal porque, ¿usted cree que...? Oiga, pos imagínese desnudo allí todo el vagón. Y no solamente le hacían eso, también le metían los dedos aquí en el aquí abajo, aquí la abajo en el estómago. Le metían el dedo así pa arriba de aquí. Hijo de la... Pos hay veces que uno pues no, no espera. Como si, como eso de... Pues debe de ser bien porque como dicen, si estás herniado pos no te pueden... No, no permites eso. Y lo que querían que viniera gente limpia.

GM: Oh. Pero, ¿qué trataban de encontrar cuando les metían así el dedo?

RH: No, aquí le metían el dedo aquí a uno aquí. A las dos... Aquí abajo del estómago. Metían el dedo pos si no se dejaba o si usted se sacaba o ansina, pos es que andaba enfermo, según ellos. Y si usted pos no, no está enfermo, no está nada, pos...

GM: Y, ¿habían otras maneras que se fijaban pa ver si usted estaba enfermo?

RH: No, no, no. Eso era lo que le hacían a uno nomás. Lo... pos lo chequeaban pues como dicen, lo chequeaban. Si uno no se dejaba o se asustaba o algo, decían: “No, este échalo pa allá porque esta enfermo”. Pero si uno a veces hasta se aguanta porque aunque usted haya estado enfermos. ¿Usted cree? Porque con tanto sacrificio y luego perder aquí. Porque eso se lo hicieron aquí de este lado, aquí de este lado. Y también eso quería decirle yo de que, que dijo la señorita ayer que del que le miraban las manos. Porque los señores que lo contrataban querían trabajadores. No querían doctores ni querían burócratas. Querían trabajadores. Si usted no era trabajadora, pos sus manos, ¿cómo están?

GM: Suavecitas.

RH: Suavecitas, bien a gusto. Pero si es trabajador, ¿pos cómo? Pos oígame. Como yo que soy trabajador, mire. Pos ya nomás le: “¡Ay! Pásale”. Y luego: “No, pos tú”, te ponen paros, te ponen...

GM: ¿Dónde le miraban las manos? ¿En dónde?

RH: En Empalme. En Empalme le miraban las manos allá.

GM: Entonces, ¿cómo le hacían el cheque? ¿Quién les miraba las manos?

RH: No, no, pos allá los mismos. Los mismos que están en el... Es como ahorita ustedes que vienen, ¿quién lo está chequeando? ¿Quién nos está entrevistando? Ustedes. Ansina así estaban otras personas: “A ver tus manos”. Ta uno bien. “¡Oh, no!”. Hasta a veces hasta se la agarraban. “No, tú este hazte pa acá. Te voy a hacer unas preguntas. Y, ¿tú?”. Ya le miraban a uno cómo iba: “No, pos pásale”. Porque no solamente venimos campesinos. No, venía mucho burócrata, venía mucho muchas personas de tiendas, de negocios. No solamente venían... No, es una cosa que la gente no se acuerda. Como yo, fíjese, cuando yo estuve en Mazatlán que me vine pa Hermosillo, yo era almacenista de campo. Pos yo traiba mis manos bien bonitas. Pero cuando ya le entré al algodón, ¿usted cree que me iba a traer mis manos bonitas? Porque en ese tiempo pos yo tenía buen trabajo en México en el [19]50. Pero ya después que me vine para buscar los braceros pos tenía que ir a pisar algodón. Por eso le digo que no solamente vinieron campesinos. Vino mucho... Yo soy campesino de por sí. Yo me siento campesino. Pero vino otra gente que no era campesina y aquí querían campesinos. Aquí no querían burócratas. Aquí no querían estudiantes. Aquí siempre han estado con el estudiante que para ver ónde se ponen. Por allá porque el estudiante no sirve, no sabe. Y si no lo enseñan, menos. Porque lo que han dicho siempre, dicen: “Los Estados Unidos quieren las flores pero no quieren los jardineros”. Eso usted debe de saberlo. El maestro nomás le califica y usted si aprendió, bueno y si no, usted sabrá. Si no se preocupa por su vida pos que Dios la agarre confesada porque saliendo de la *high school* o del colegio o de la universidad, usted va a ver donde va a dar frentazos. Es igual que nosotros. Qué tiene que nosotros haigamos traído experiencias pero aquí no valen. “Aquí vas a hacer esto porque yo te lo

ordeno”. “No, que mire, que está mal”. “Pues te vale, tú hazlo”. Qué tiene que yo haya sido campesino en México, qué tiene que yo haya sido agricultor en México. Aquí te friegas. ¿Qué hacemos? Como yo que... Porque yo sí me destaqué. Yo no crea que nomás le estoy platicando. A mí lo que no me gustaba no lo hacía. Me corrían. “No le hace que me corran yo me voy a otra parte”. (risas)

GM: Y bueno, entonces ya para terminar, ¿me puede contar un poco de sus fotos que trajo?

RH: ¡Oh, no! Es que [m]ire estas fotos, estas fotos son cuando yo empecé a trabajar con mi patrón y él como era antiguo, él trabajaba con la mano. En vez de máquinas y todo, trabajaba con la mano. Aquí están estas fotos, mire.

GM: ¿Cómo se llama?

RH: Este es un arado. Esta se llama *junper*. Y lo que estamos haciendo aquí para matar la rama, para matar la ramita que va saliendo y llegar a la mata, la mueve uno así y la vuelve a poner. Entonces en vez de hacerlo con el azadón o con mucho, así agachado y todo. Pos no, pos andábamos parados pero andábamos trabajando. Andábamos matando la hierba.

GM: Entonces el bote donde usted está parado y tiene...

RH: ¡Oh, sí! Aquí...

GM: De atrás se ve. ¿Qué es esto que se ve aquí atrás?

RH: Esos son los surcos. Son los surcos. Como ésta que está acá, aquí están los surcos mire. Tan las, tan las mire.

GM: Esa es de la foto del tractor.

RH: Mire ésta, mire. Mire aquí están las matas. Mire todo esto blanco que mira usted son matas. Aquí todo estos son surcos y aquí van las matas.

GM: ¿Van las matas en esto?

RH: En esto blanco. En esto blanco.

GM: En esos cuadritos blancos.

RH: En estos cuadritos blancos de aquí a aquí es una mata. Aquí es una mata así nomás. Son setenta...

GM: ¿Mata de qué? ¿No se acuerda de qué?

RH: Son matas de calabaza. Son setenta pulgadas de una a la otra.

GM: Entonces, ¿cuándo trabajó en tractor usted también en...?

RH: No, pos yo de bracero y de (risas) emigrado yo siempre anduve en tractor. Cuando no, como le digo pos no hay pisca pos hay siembra. Y yo siempre estuve en eso.

GM: Y, ¿era aquí en Calipatria?

RH: En Calipatria, sí. Todo esto. Esto es, se llama Canal B2 aquí. Cerca del Highland.

GM: ¿Qué se llama Canal B-2?

RH: El canal que da el agua al terreno. Ese se llama B2, el canal. Por eso está cerca del río. Esto yo lo hice, esto yo lo hice. Todo esto que mira usted aquí, yo lo hice.

- Nomás que aquí ya ando manejando porque ya había hecho esto. Yo sembré y otros taparon.
- GM: Y el señor que viene atrás de usted en el tractor... Bueno usted está en el tractor y atrás...
- RH: Sí, pero viene este y viene otro. Viene haciendo lo que yo estoy haciendo aquí. Viene haciendo lo mismo que...
- GM: Viene con el *jumper*.
- RH: Sí, con el *jumper*. *Jumper* se llama.
- GM: ¿*Jumper*?
- RH: Sí. Lo que estoy haciendo yo lo está haciendo él. Y aquí atrás de aquí viene otro también. Vienen dos, uno a cada lado. Pero yo estoy aquí enseñando cómo hacerlo para que el otro lo haga como yo lo...
- GM: Y acá en esta foto donde se ve una máquina que está cortada.
- RH: Ahí, pues esa máquina es este tractor. Nomás estoy ahí como exhibiéndome ahí. Como, como que... (risas)
- GM: “Exhibiéndome”. (risas)
- RH: Pues sí, como vamos suponer que la señora me dijo, pues me podría haber dicho, es que no me acuerdo: “Ponte ahí porque te voy a retratar”. (risas) Ella era amiga mía, ya se murió. Pero este es el *clutch* y esta cosa es para subir y bajar el los implementos, ésta. Este es el *clutch*. Y este es el asiento. Ahí estoy agarrado del

asiento. Pero como le digo, pos las fotos ahí están si las quieren tomar como...
Pero como le digo, nomás prestadas porque no son mías.

GM: Bueno, muchas gracias.

RH: Ándele pues...

GM: Por su entrevista.

RH: No, ya sabe que yo tengo muchas, muchas entrevistas, muchas...

Fin de la entrevista